

Esta vez incorporamos una Carta al director y la respuesta, pero la sección permanece abierta con toda libertad a los lectores

Una duda, relativa al mundo de la enseñanza-educación.

Adolfo Palacios (S)

Os escribo por si podéis contestarme algo en esta duda. He estado discutiendo con un par de amigos que tienen niños en edad escolar si las familias de nivel socioeconómico alto, digamos los ricos, tienen más interés por la educación (o no). O sea, si la gente de nivel bajo tiene menos interés por la educación-enseñanza de sus hijos. Lo he hablado estos días con más gente y he visto que algunas personas lo dan por supuesto y dicen que así es. Mientras que otros ignoran que exista esa realidad o forma de pensar o ideología y parten de la base de que el interés educativo es independiente de la clase social, que va en la persona.

El tema de fondo también es si hay más interés por la educación de los hijos entre los padres de la enseñanza privada-concertada, que entre los de la pública. Yo llevaba tiempo presuponiendo que efectivamente les interesa más a los de la privada-concertada; pero otra cosa es lo que ellos entiendan por educación, es decir, si estaríamos de acuerdo en qué es una buena educación de los hijos. Hagamos ahora abstracción de eso.

Recuerdo que traté del tema hace unos años con un par de maestros de la pública, como yo, y decían lo mismo: “A unos padres dispuestos a pagar, se les ha de presuponer más interés por la educación de sus hijos, que a unos padres que a lo mejor llevan a sus hijos a la escuela simplemente por cumplir la ley; porque si no, podría ir la guardia civil a su casa a llevarles los hijos”.

Mi impresión es que, si das una nota del colegio a los niños para que la entreguen en casa, es más probable que la nota llegue a los padres – y que éstos la lean y la hagan caso – en la escuela privada-concertada que en la pública.

Pero tal vez estoy equivocado.

Lo he hablado con una mujer que trabaja en la guardería y comedor escolar de mi colegio; tiene hijos y cierta experiencia en la educación y está

en el partido político *Podemos*. Ella parte de la base de que hay más interés en la privada, por el simple hecho, dice, de que los ricos se preocupan más de la educación por su nivel económico y cultural, mientras que los pobres están desmotivados o les falta cultura o inteligencia. Parece pensar que el hecho de tener una vida más desahogada y con más expectativas lleva a preocuparse más por cuestiones “no terrenales”, menos inmediatas, como la educación.

Por mi parte, yo pienso que hay algo de eso, pero que también va en idiosincrasias individuales: en las escuelas KIPP, que mencioné en mi escrito para el *Educar(NOS)* anterior, hay familias pobres que mandan a los hijos a esas escuelas; son pobres, pero les interesa la educación. De todas formas, sigo pensando que en la privada hay más interés por la educación-enseñanza de los hijos, que en la pública (aunque sé que hay familias ricas que se desentienden de los hijos, con eso de que tienen dinero y pagan para que se los cuiden y “se los enseñen”).

En fin, ya he expuesto el tema. No sé si la *Carta a una maestra* tendrá una idea sobre ello. Gracias.

R/ Hola, Adolfo. Me coges entre viajes y algo cansado, pero te respondo enseguida: Casi toda la gente confunde “instrucción” (escolar, sobre todo) con “educación” (que es madurar y ser una buena persona... o algo así). Lo fácil es confundirlas y, si se tiene dinero y tiempo, muchos creen que con enviar al niño a que lo “eduquen” en un buen colegio privado donde aprenda idiomas etc, ya está todo hecho. Desde luego, así creen asegurar los aprobados y la futura carrera, o sea, la posición social de los hijos.

Pero con eso no se asegura mejor resultado en la preocupación general de los padres – también de los pobres – porque el niño salga un buen chaval o chavala. He visto madres así, maravillosas – a lo mejor, analfabetas – en los años de Santiago Uno y, desde luego, eran madres (y padres, que tienen menos tiempo para reuniones en la escuela) que enseñaban a sus hijos lo esencial y no los engañaban con chorradas de aprendizajes postescolares: la vida es dura y hay que madurar entre peligros. Eran gente realista y, por eso, muy buenos educadores de sus hijos. Me dolería que los pobres se equivocaran y se creyeran que los hijos se educan en los coles de pago... Bueno, ya me entiendes. Un abrazo. Corzo

H
a
c
e
n

c
a
s
o